

**LIBERTAD
DE
ELECCIÓN**



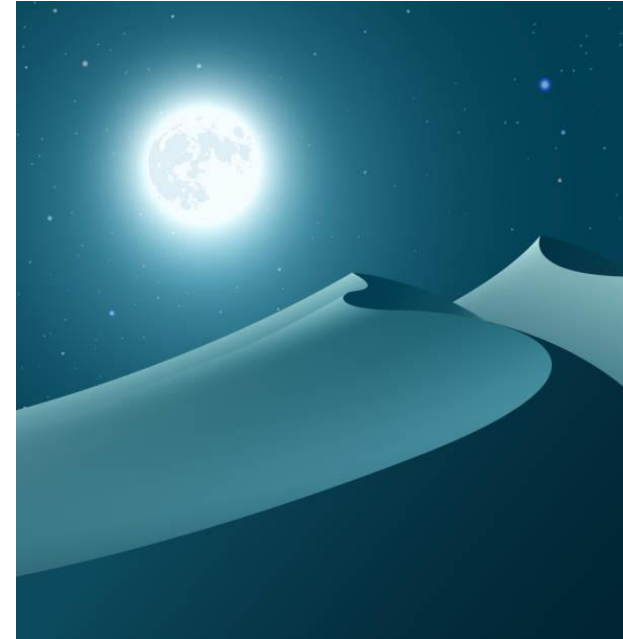
Los desafíos que enfrenta la humanidad son más intensos que nunca desde los orígenes de la raza. Los fracasos humanos se exponen en imágenes incesantes de atrocidades cometidas por individuos y grupos organizados contra ellos mismos y contra los demás. Estas imágenes se combinan últimamente con la devastación que traen las fuerzas naturales.


Millones de personas son víctimas de estas olas de destrucción; miles de millones son asediados por escenas de una civilización moribunda. Pueden optar por reaccionar de varias maneras: pueden girar el dial; pueden absorber el horror y quedar paralizados por el miedo; o pueden permitir que lo que ven y escuchan altere el curso de sus vidas. Muchos se sienten cada vez más impulsados a preguntarse: ¿Soy yo el guardián de mi hermano? Si no, ¿quién soy?



No podemos exagerar la importancia de la oportunidad de este intervalo entre eras: elegir la dirección de la propia vida, tanto presente como futura. Uno puede permitir pasivamente que las fuerzas de la oscuridad reinen en esta Tierra o convertirse en una fuerza activa para la luz del Bien. La neutralidad es imposible en esos tiempos.

Servir al Bien es pensar y actuar como el Ser que conoce la inseparabilidad de todas las vidas. Es convertirse en un arroyo que desemboca en el Río de la Vida, cuyas aguas purificadoras ascenderán como sustancia vaporosa en la era del aire.





La elección ha sido un factor en la evolución humana casi desde el principio, cuando los animales superiores estaban dotados de un germen de mente: la fuente del libre albedrío. Un ciclo que comenzó hace muchos millones de años está llegando ahora a su clímax. Comenzó con la elección de Adán en el Jardín del Edén, que condujo al descenso del hombre a niveles de materia cada vez más densos, de los cuales recién ahora está emergiendo el alma.

Dejar atrás la propia identidad material y entrar en una realidad moldeada por valores espirituales es en parte una cuestión de elección y en parte una cuestión de atracción hacia frecuencias más elevadas. En un sentido muy real, es una elección entre un mundo configurado por el dinero y lo que puede comprar, y un mundo moldeado por la sabiduría y el amor


La vida de la Tierra está evolucionando hacia una mayor libertad, la libertad que pertenece a las ondas de luz, al viento, las olas y las aves de la era actual. Esta libertad va más allá de poder escoger entre opciones igualmente válidas.

Surge de lo más profundo del alma consciente del poder de forjar su propio rumbo y que elige el Camino de la Liberación. Es una elección de liberarse las limitaciones de la materia y aprender a fluir en lo ilimitado del reino etérico.



PURIFICACIÓN





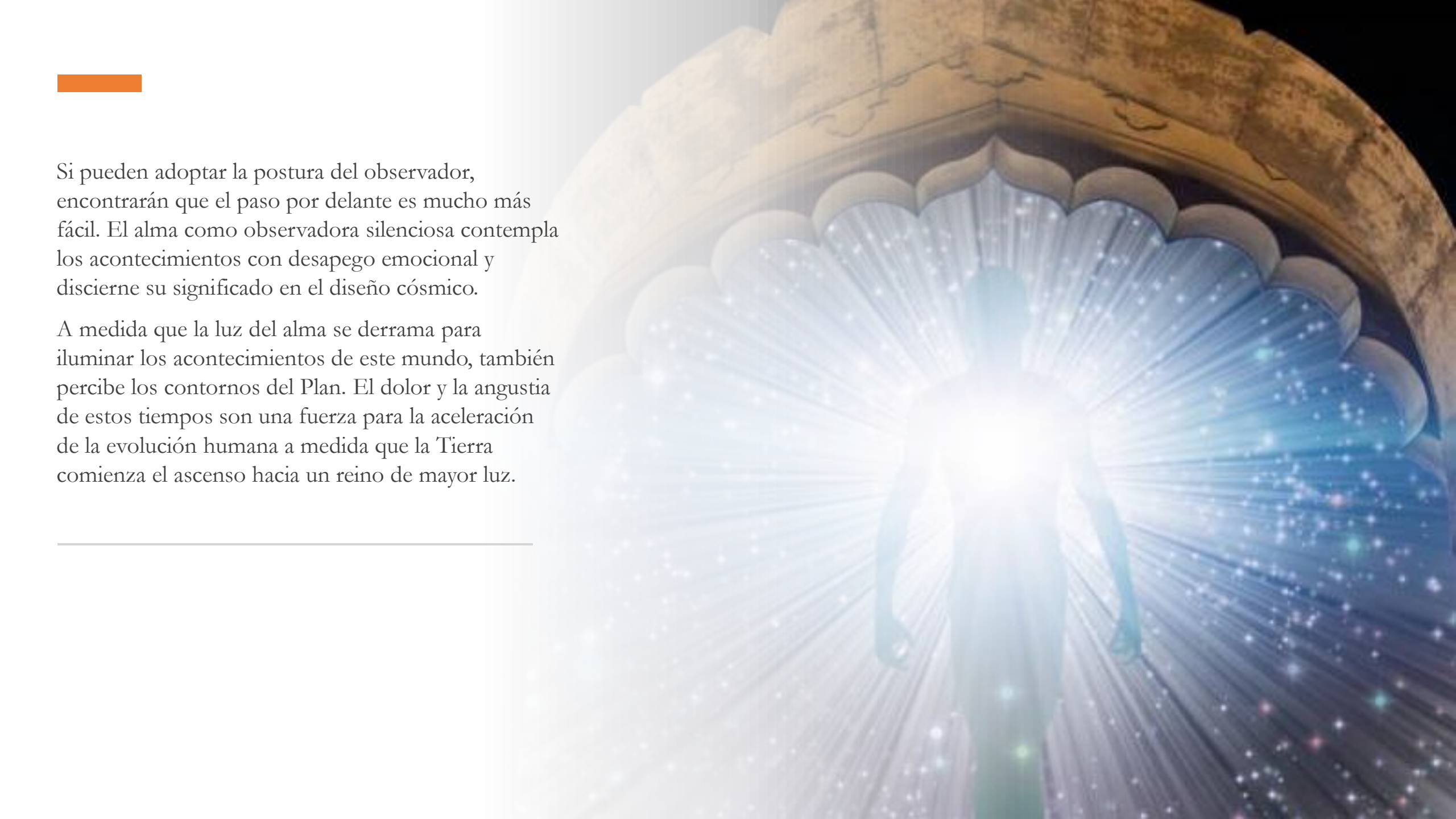
Lo que ven en las noticias es la erupción de heridas que han brotado bajo la superficie de la civilización mundial. Son tan profundas que sólo se necesitó una chispa para encender los fuegos de la revolución.

Este no es un resultado negativo en el esquema más amplio de la evolución. Una herida debe ser expuesta a la luz para que se reconozca su causa. Un cuerpo enfermo debe ser purgado antes de que pueda ser sanado. Enfermedades de muchos tipos han estallado en todo el planeta. El hecho de que todos salgan a la luz a la vez crea un espectáculo devastador pero necesario para la purificación. Quemar la escoria de la persona humana introduce la luz del alma.




La oleada de angustia y pérdida, terror y tormento, es la consecuencia kármica de la ignorancia humana a lo largo de los siglos. El espectáculo abruma a las almas sensibles, que se alejan angustiadas ante la escala del sufrimiento. A ellas les diríamos: apártense del horror pero no ignoren la causa subyacente. La conciencia de división y separación que ha dado forma a las vidas humanas durante millones de años ha sembrado las semillas de estas aflicciones. Los medios globales brindan a la raza humana la oportunidad de reconocer las causas y elegir una dirección diferente.



A glowing blue silhouette of a person stands in the center of a stone archway. The person is surrounded by a field of light rays and stars, creating a celestial atmosphere. The archway is made of weathered stone and has a scalloped edge. The background is a dark blue sky filled with stars and light rays.

Si pueden adoptar la postura del observador, encontrarán que el paso por delante es mucho más fácil. El alma como observadora silenciosa contempla los acontecimientos con desapego emocional y discierne su significado en el diseño cósmico.

A medida que la luz del alma se derrama para iluminar los acontecimientos de este mundo, también percibe los contornos del Plan. El dolor y la angustia de estos tiempos son una fuerza para la aceleración de la evolución humana a medida que la Tierra comienza el ascenso hacia un reino de mayor luz.



A pesar de ello, comprendemos la angustia actual. Cada individuo dentro de los Ashramas de los Maestros ha recorrido el Sendero en tiempos de intenso sufrimiento humano. Cada uno de Nosotros ha cometido atrocidades durante la cadena de vidas que condujo al Sendero de la Iniciación. Cada uno de Nosotros ha sufrido el remordimiento que reorienta una vida a la luz de la verdad y del amor. Lo nuevo en estos tiempos es que la Tierra misma, con su infinita diversidad de vidas, está pasando por un proceso de purificación.

No es morir, sino dejar una piel muy vieja y moverse hacia una esfera donde la luz revela la red de vida que todo lo abarca.

[*Click aquí para la siguiente sección*](#)

